

JESUS FUE LLEVADO POR EL ESPIRITU AL DESIERTO Y ERA TENTADO POR EL DIABLO – Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Lc 4,1-13

Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo. No comió nada en aquellos días, pasados los cuales tuvo hambre.

Entonces el diablo le dijo: -- Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan. Jesús, respondiéndole, dijo: -- Escrito está: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios". Luego lo llevó el diablo a un alto monte y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Le dijo el diablo: -- A ti te daré todo el poder de estos reinos y la gloria de ellos, porque a mí me ha sido entregada y a quien quiero la doy. Si tú, postrado, me adoras, todos serán tuyos. Respondiendo Jesús, le dijo: -- Vete de mí, Satanás, porque escrito está: "Al Señor tu Dios adorarás y solo a él servirás".

Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso sobre el pináculo del Templo y le dijo: -- Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, pues escrito está: ""A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden", "y ""En las manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra". Respondiendo Jesús, le dijo: -- Dicho está: "No tentarás al Señor tu Dios". Cuando acabó toda tentación el diablo, se apartó de él por un tiempo.

Episodios como el de las tentaciones de Jesús en el desierto, son la demostración que los textos evangélicos como el que leemos este primer domingo de Cuaresma, no hay que leerlos al pie de la letra ni hay que considerarlos como crónicas, sino que son profundas reflexiones de fe a la luz de la experiencia que la comunidad ha tenido de la palabra, vida y resurrección de Jesús. El evangelista Lucas en este pasaje de su evangelio quiere darnos a conocer como Jesús durante toda su vida ha tenido que afrontar una serie de seducciones, que por todos los medios, han querido desviarle del proyecto que el Padre le había encomendado. Las tentaciones, por llamarlas así, cuando se leen en este pasaje de Lucas, no proponen aparentemente nada malo, sino que parecen más bien sugerencias para que uno pueda llevar

adelante su cometido. El encuentro entre el diablo y Jesús en el desierto, parece más bien el encuentro entre dos rabinos que discuten como hay que interpretar las escrituras.

Para Lucas es importante que la comunidad comprenda cómo Jesús en su humanidad ha tenido que hacer frente a este tipo de obstáculos. Las tentaciones se presentan a todo ser humano y hay que saber, como Jesús, responde de una manera fiel al proyecto del Padre, con una idea muy clara de lo que ese proyecto comporta para la vida del individuo.

Dice el evangelista que Jesús, después de su bautismo, "lleno de Espíritu Santo, regresó del Jordán, y el Espíritu lo fue llevando por el desierto" Este es el impulso que Jesús recibe cuando siente la fuerza de vida y amor del Padre.

"Durante cuarenta días, mientras el diablo lo tentaba. Todo aquel tiempo estuvo sin comer y al final sintió hambre" Lucas usa la cifra "40" que recuerda el pasaje del pueblo de Israel en el desierto, una generación. Ahora las tentaciones, tres, representan la totalidad. Así como el pueblo fue tentado en el desierto, sucumbiendo, Jesús durante toda su vida afrontará esas pruebas sin dejarse arrastrar por ellas, respondiendo de manera lúcida y sobre todo con una clara conciencia de lo que es su misión como enviado del Padre. "Sintió hambre" con esta expresión el evangelista nos hace ver la debilidad humana. Jesús afronta las pruebas incluso en la debilidad.

"Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en un pan. Jesús le contestó: -Está escrito que no sólo de pan vivirá el hombre." La primera tentación consiste en aprovechar las propias cualidades para crecer por encima de los demás usando en beneficio propio aquello uno tiene de válido. Jesús responde dando a conocer que el pan material no es todo en la vida, sino que hay cosas más importantes, el pan que da valor profundo a la existencia del individuo. Jesús no sólo no convertirá las piedras en pan sino que el mismo se dará como pan que alimente la vida de los demás.

"Después, llevándolo a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: -Te daré toda esa autoridad y su gloria, porque me la han dado a mí y yo la doy a quien quiero; si tú me rindes homenaje, será toda tuya. Jesús le contestó: - Está escrito: Al Señor tu Dios rendirás homenaje y a él sólo prestarás servicio" La segunda tentación es la del poder. Es difícil alejar porque significa tener el dominio sobre los demás. Lucas nos dice que el poder es satánico, pertenece al diablo, y lo ofrece a todos quienes estén dispuestos a someterse a él. Jesús responde con las escrituras diciendo que no conocemos a nadie en esta tierra al que tengamos que someternos y que sólo reconocemos la autoridad del Padre del cielo, al que rendimos homenaje. Un Padre que no domina con su poder, y que con su amor comunica vida abundante a los hombres.

Por último el diablo " lo condujo a Jerusalén, lo puso en el alero del templo y le dijo: - Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: Dará órdenes a sus ángeles para que te guarden, y también. Te llevarán en volandas, para que tu pie no tropiece con piedras." Le contestó Jesús: - Está mandado: No tentarás al Señor tu Dios". La tercera tentación tiene que ver con la ciudad Santa. El diablo propone a Jesús que aproveche el prestigio al aparecer delante de los demás con capacidades extraordinarias, aprovechándose de la gente sencilla,

manipulándola, utilizando el prestigio. Jesús responde utilizando las escrituras. Las tentaciones se combaten siendo fiel a la palabra del Padre, y dice que no hay que tentar al Señor, aprovechándose para ponerse por encima de los demás, alimentando el prestigio propio.

Estas son las tres tentaciones con las cuales el diablo ha querido alejar a Jesús de su misión como Mesías. Jesús durante su vida sabrá responder a estas tentaciones por lo que por lo que frente al poder hablará del servicio; respecto al prestigio, estará de parte de los últimos; respecto a la riqueza propondrá el compartir y ser solidario.

"Acabadas todas sus tentaciones el diablo se alejó de él por un tiempo." El diablo no ha conseguido su objetivo con Jesús, en cambio lo conseguirá con sus discípulos, presas fáciles ante las estrategias del adversario, aquel quien quiere separar al hombre de la fuente de vida que es el Padre.

Las tentaciones presentadas en este episodio son una enseñanza para la comunidad para que también nosotros podamos superarlas sabiendo que si somos fieles a la palabra del Padre, nos dará la lucidez y el coraje para seguir adelante en nuestro camino.